

# La actual bandera española proyectada por el Almirante Valdés, síntesis de las banderas de los reinos españoles.

José María Codón Fernández

## BANDERAS Y PENDONES HISTORICOS:

Ha sido frecuente al iniciarse las comunidades regionales la duda sobre cual podía ser la bandera de la futura comunidad autónoma, y se ha hecho al arbitrio de las Juntas. Ello ha ocurrido en las regiones de nuevo cuño pero no es aquellas que, como Navarra, Castilla, Cataluña, Valencia o Galicia, tenían enseñas históricas.

La bandera es el máximo exponente de la emoción transmitido por los ojos a la entraña popular. El punto en que converge el haz de sentimientos patrióticos de toda comunidad histórica, su más poderoso símbolo colectivo. Por eso en la vida del derecho administrativo-político, para modificar o adoptar aunque no sea más que el emblema heráldico de una aldea, se necesitaba un expediente de dictámenes de cronistas y academias, asistencia popular, información pública correspondiente y una disposición legal de elevado rango, con toda clase de garantías y recursos.

Pero ultimamente se han inventado enseñas y banderas sin darse cuenta que las provincias hechas regiones podían perfectamente usar las banderas históricas. "No se ganan, se heredan - elegancia y blasón", como dijo Manuel Machado en "Adelfos".

La bandera española, plasmada ideológicamente por los colores de los reinos medievales, tiene antiquísimas raíces. El Cántabro, de etimología desconocida, en relación con Cantabria como dicen Raimundo de Miguel y Freund, era la insignia o estandarte militar de los romanos, y "Cantabarius" era el que la portaba. La mayor parte de las opiniones se inclinan a que era de color rojo.

El "Lábarum", de la palabra "labaron" griega, era según Prudencio el estandarte militar imperial sobre el cual Constantino el Grande hizo poner una cruz y la cifra de Jesucristo.

Dícese que "bandera" es una palabra de etimología vascongada, quizá derivada de "banda" que significa ánimo o valor. Ikurriña significa en vascuence "bandera" ("ikurrin-aga": asta de bandera), e "ikurrindun", abandonado o portaestandarte, si bien hay quien discute la primera de estas etimologías. Los hermanos Arana, Sabino y Luis, la reservaron solo para el partido nacionalista de Vizcaya.

Los visigodos usaron también en sus señales y pendones el color rojo carmesí; los castellanos y leoneses también usaron símbolos rojo del león de la región leonesa y rojo y oro del castillo dorado sobre trapo rojo, rematado aquél con una cruz por Fernán González.

La bandera de la Rioja era sí mismo la misma de Castilla, máxime porque la Rioja era un partido de la provincia de Burgos, y todos los escudos de los partidos judiciales llevan el Castillo como prueba de que esta tierra, conquistada por Fernán González y el Cid, es una de las más preclaras de la Vieja Castilla. Hay un refrán del siglo XIII y XIV, recogido en su refranero por el "Comendador Griego", Hernán Nuñez, que dice: "Si Castilla fuera vaca, la Rioja sería la reñonada".

El color de la bandera no variaba en Castilla y en general en España aun que variase la forma de las banderas y sus dimensiones.

El Código inmortal de las Siete Partidas, Ley XII, Título XXIII, Partida 2ª, nos enseña que los grandes hombres, y singularmente en la guerra, habían de hacer uso de señales como signo de su Caudillaje, que se denominaban "señas o pendones", y "estandartes" si la seña era cuadrada, y sin -- farpas, que ostentaba el Rey. Si eran con farpas se llamaban "cabdales" y se atribuían los caudillos con una unidad compuesta por más de cien caballeros y también los Concejos de las Ciudades y Villas, como signo de o--bediencia al Rey y al señor mayor. Si era una escuadra de más de diez caballeros, se asignaban la "seña", más larga que ancha y sin farpas. El "pendón" era la seña de más categoría, la que correspondía al Emperador, a diferencia de la "bandera" que era para caudillo o subalterno del mismo.

En Valladolid, en 1947, se izó el pendón rojo carmesí de Castilla, flamea do por las banderas de las once provincias, y pronuncié el que esto escri be una conferencia sobre "Teoría del Regionalismo".

Los grandes municipios disponían en la Edad Media de milicias concejiles, las cuales eran eventuales, pues se reclutaban en caso de guerra, siendo obligación de los moradores el incorporarse y tomar las armas cuando eran llamados al "fonsado", como decía el Fuero Viejo de Castilla. El mando -- del municipio, de caracter civil, lo ostentaba el alcalde (juez), así co--mo la potestad de juzgar. La jefatura de guerra la lleva el alférez, que portaba el guión o seña de la milicia. Alférez real fué el Cid, por lo --cual tomó juramento a Alfonso VI en "Santa Gadea de Burgos, do juran los fijosdalgo". También lo fué su sucesor, el alférez Olea, natural de Ba--quio, que en lucha con los aragoneses amparó el pendón con los brazos y, cuando se los cortaron, con las piernas y la boca, muriendo y derramando su sangre roja sobre los campos amarillos de Soria, trazando simbólica--mente, y sin saberlo, la futura bandera española.

Al crear Juan I en 1361 la dignidad de Condestable, el alférez real per--dió atribuciones, hasta el punto de descender a mero abanderado o porta--dor del pendón.

LAS BANDERAS DE TODAS LAS REGIONES eran rojas con Castillo o Barras de oro, lo mismo en Navarra que en Castilla, que en Aragón, que en Catalu--ña que en Valencia. Pera ha habido controversias inocuas sobre si el pen--dón de Castilla era morado en el siglo XIX y en el XX.

Es un hecho evidente, como hemos demostrado en múltiples artículos y se confirma con la valiosa opinión de González Herrero y Represa, que el --pendón de Castilla es y era carmesí.

La bandera, hemos dicho en otro lugar, no es un trozo de tela que ondee al viento. La bandera es un emblema. Por eso el pendón rojo de Castilla es un símbolo tras el que se encuentra lo que representa: la región ma--triz de España, la que mantuvo siempre la iniciativa de la reconquista de la nacionalidad.

Por visión partidista o simplemente por ignorancia, se lanzó a mediados del siglo pasado una versión falsa: la de que la bandera de Castilla es morada.

Esta especie carece de fundamento. El pendón de Castilla es rojo, como el de los cinco reinos de la Edad Media, incluso las de Baleares y Ná--poles.

Proviniente, como hemos dicho, de romanos y visigodos, en tiempo de Alfonso VII el Emperador, al unirse los reinos de Castilla y León, - se conservó el rojo carmesí y el blanco leonés. El Castillo de oro - sobre fondo rojo lo vemos en la portada de la Sala Capitular de Burgos, en la Cartuja de Miraflores y en las Huelgas, así como en tantos monumentos, artesonados y manuscritos.

Incluso el rojo y el amarillo aparecen en una bandera catalana que -- flota sobre una nave que se conserva en Barcelona, procedente del siglo XIV, Alfonso V el Magnánimo la hizo ondear al frente de sus tropas y de sus naves.

Entonces, ¿por qué invocar los partidos y la literatura panfletaria el color morado, y aun en los escritores de buena fe se ve este error, como en los versos de Enrique Llovet a Castilla?

Retornará tu pasado;  
Serás lo mismo que fuiste  
Flotará el pendón morado  
Sobre todo lo que existe.

El morado no es color heráldico, Ni fue nunca el color de ninguno de los reinos españoles.

Alfonso XI, al crear la Orden de la Banda, dispuso que la insignia fuese una banda roja. La Enciclopedia Jurídica Seix, Juan Vazquez de Mella y Anselmo Carretero, que representan tendencias diversas, mantienen que el pendón de Castilla es rojo.

Los pendones de Castilla que se conservan, como el de Granada, del tiempo de los Reyes Católicos, el de Ceuta y el de Canarias, son rojos. Las cruces de los comuneros eran rojas, frente a las blancas del Emperador. El pendón de Maldonado en Salamanca también es rojo.

¿De qué viene la fábula del morado?

#### DICTAMEN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA:

En 1956 se suscitó de nuevo la cuestión, con referencia a la Villa y - Corte, y el Ayuntamiento madrileño sometió la cuestión a la Real Academia de la Historia.

Dictaminó la docta corporación, que el color de la Villa no era el morado, sino el carmesí, conforme lo atestiguan los documentos y la tradición más antigua. El Alférez mayor, que llevaba el pendón en las ceremonias vestía totalmente de color carmesí, desde las plumas del sombrero hasta las calzas.

El frontal de las corridas de toros que usaba el ayuntamiento madrileño era de color carmesí, pero Fernando VII le reclamó para él, por ser el del pendón real, y la corporación municipal hubo de cambiarle.

Pero influyó mucho en las opiniones de la época, el hecho de que una - secta, llamada de los Comuneros de Castilla, afín a la masonería, que nació en Roa y en Fuentecén y se trasladó a Madrid, lo adoptó como distintivo político, corriendo la especie que era el color de Padilla y - de los comuneros extremo éste inexacto, pues se conserva el pendón carmesí de Maldonado. La sociedad madrileña, en que abundaban los masones, como era García Navas, se inclinó por el color morado. El archivero del Ayuntamiento de Madrid apuntó que, como el color carmesí es un matiz del rojo que se aproxima al morado, se produjo la confusión de ambos colores. Pero que el pendón de Madrid es el pendón rojo de Castilla. La Academia de la Historia, señalando que los académicos Cánovas del Castillo, Fernández Duro, Gómez de Arteche, Fuente, Conde de la Navas y los cronistas de la Villa Velasco Zazo y García Cortés han rechazado el morado y que

es adoptado el color carmesí para el Ayuntamiento de Madrid.

Todas las agrupaciones autonómicas, excepto el Instituto Regional Castellano-Leonés que usó el color morado, han optado por el verdadero color de la bandera, rojo carmesí, adoptado rotundamente por la Comunidad Castellana.

Pero hizo mella el criterio del morado, hasta el extremo que el pendón real, que Fernando VII tenía rojo carmesí, fué cambiado por Alfonso XII en 1887, sin justificar en absoluto el cambio.

El Conde Duque de Olivares organizó un tercio en 1642, con bandera roja y un paño carmesí. Las banderas de los tercios y regimientos, aunque - sea el Inmemorial, no tenían nada que ver con el pendón de Castilla.

Pero Felipe V y Carlos III prohibieron a dicho regimiento el ostentar - bandera morada. Isabel II le regaló una bandera morada, pero fue prohibido por el Real Decreto de 1 de octubre de 1831, que establece la bandera roja y gualda para el ejército.

#### NUESTRA BICENTENARIA BANDERA Y EL BURGALÉS QUE LA IDEO:

Por fin se ha decidido que la conmemoración del Bicentenario de la Bandera española tenga ámbito nacional. Aprobada por Decreto de 28 de mayo de 1775, refrendado por Carlos III, a instancia del Ministro de Marina, Almirante y bailío Valdés, burgalés eminente, esta enseña se anticipó a casi, y sin casi, todas las nacionales europeas, si se exceptiona la inglesa y la holandesa que pueden ser anteriores, como dice Ramón Alonso. Francia desechó, con el advenimiento de la Revolución, la bandera blanca flordelisada de los Borbones. Napoleón la modificó. En la Revolución de 1848 estuvo a punto de prevalecer la bandera roja, pero se confirmó la tricolor que se había implantado en 1830. Portugal la cambió dos veces, la última en 1910. Alemania e Italia no existían como naciones en el siglo XVIII, por lo que la bandera española es prácticamente la más antigua de Europa y América.

Ni la República de 1873, ni Amadeo de Saboya, cambiaron la bandera roja y gualda. Sí lo hizo, con profundo error, la República de 1931, que adoptó la bandera tricolor del cantón separatista de Cartagena. En 1936 se restableció la enseña nacional, izándose el 19 de julio en el Ayuntamiento de Burgos por primera vez, y después en Pamplona.

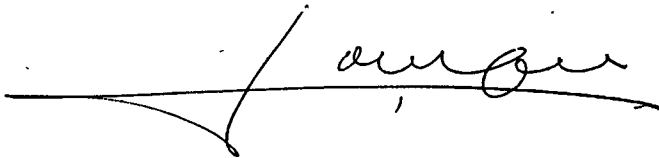
Don Antonio Valdés hizo doce diseños que se encuentran bien guardados: en la vitrina VIII del Museo Naval. El modelo escogido lo describió así "Dividida a lo largo en tres listas, de las que la alta y la baja sean encarnadas, y del ancho cada una, y la del medio amarilla, colocándose en ésta el escudo de Mis reales Armas reducido a dos cuarteles de Castilla y León, con corona real encima".

Antonio de Valdés extrajo los colores de la historia de España, porque son los de nuestros emblemas históricos. En el tiempo y en el espacio han sido siempre rojo y oro, o gules y amarillo. Los godos usaban ya - por bandera un león de gules. El pendón de Castilla de Fernán González era rojo carmesí con un castillo amarillo rematado por una cruz. El pendón del Cid era rojo. El de Navarra lo mismo, con las cadenas de Sancho el Mayor (que algunos creen de las Navas). Los Reyes de Aragón y los Condes de Barcelona adoptaron las barras rojas y amarillas. Los Reyes Católicos usaban ya los dos colores que consagró Carlos III, a propuesta de Valdés. Por eso en las Navas de Tolosa todas las banderas cristianas - eran rojo carmesíes, excepto el estandarte blanco con figura de Cristo y las dos santas mujeres, que se conserva en la Catedral de Burgos.

La vida de Antonio de Valdés es una novela heroica. Hijo y nieto de dos intendentes de Burgos, nació el 25 de marzo de 1744 y fué bautizado al día siguiente en la Iglesia de San Lesmes. Su padre, Don Fernando de Valdés y Quirós, fué intendente general de Burgos (que comprendía las provincias de Burgos, Santander y Logroño), y sus ascendientes maternos eran de Fuenmayor y Casa-la-Reina, en la misma provincia.

Llegó Don Antonio a la máxima jerarquía de Marina y fué admitido en la Orden Militar de Jerusalém a los dos años. Se distinguió en la defensa del Fuerte del Morro en La Habana, en una de las primeras invasiones inglesas. Fué un gran reformador de la Armada Española, de la talla de Patiño y del Marqués de la Ensenada. Secretario de Estado y del Despacho de Marina, impulsor de los mapas llamados "derroteros", Capitán General de la Armada, le fué entregado el Toisón de Oro y se retiró, disgustado por las intrigas de la Corte, a su palacio de Burgos, que se negó a ceder a Murat, y a ir a Bayona como diputado, sublevando a Burgos, Palencia y León contra Napoleón, organizando la Junta de Castilla y de León y uniendo, también, a la de Galicia, por lo que fué arrestado por el afrancesado en el fondo, General Cuesta, y liberado, siendo nombrado -- Miembro de la Junta Suprema Central.

A tal señor, tal bandera roja y gualda, creada por su iniciativa.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Valdés", written over a horizontal line that has a decorative flourish on the left side.